

«Después de esto, partió satisfecho (1172).» Aquella penitencia le había reconciliado con la opinión pública. Desde entonces, venció igualmente á los reyes de Escocia y Francia, con los que firmó el tratado de Mofflouis (1174). Pero no pudo acabar con sus hijos que se sublevaron todavía en 1183 y en 1188. Enrique mismo vió al mas pequeño de ellos, á su querido Juan, levantar la mano contra él. Murió maldiciéndoles á todos (1189).

 CAPITULO XXV.

CONTINUACION DE LA PRIMERA RIVALIDAD ENTRE LA FRANCIA Y LA INGLATERRA : FELIPE AUGUSTO, RICARDO Y JUAN SIN TIERRA.

Ricardo Corazon de Leon (1189) y Felipe Augusto (1180). Guerra entre Ricardo y Felipe. — Juan sin Tierra (1199) pierde la mitad de sus provincias de Francia (1204). — Lucha de Juan sin Tierra con Inocencio III (1207). — La Inglaterra feudo de la Santa Sede (1213). — Coalicion contra la Francia : victoria de los Franceses en Bouvines (1214). — Liga de los barones ingleses contra Juan (1215). — Los barones llaman á Luis de Francia. — Administracion interior de Felipe de Francia : cruzada contra los Albigenes.

Ricardo Corazon de Leon (1189) y Felipe Augusto (1180). — Dos príncipes jóvenes subieron con pocos años de diferencia á los tronos de Francia y de Inglaterra : Felipe Augusto, hijo de Luis VII, en 1180, y Ricardo, hijo de Enrique II en 1189. En un principio fueron los mejores amigos del mundo aunque su carácter era diametralmente opuesto. Ambos eran valientes : Felipe, prudente y hábil; Ricardo, temerario y violento. El uno, dueño del poder á los 15 años de

edad, hizo abortar las tramas de sus vasallos y parientes, y extendió sus dominios. El otro, lucido caballero, poeta ingenioso, no pensaba sino en fiestas y torneos. Cuando se decidieron á emprender aquella cruzada, de cuyas resultas rompieron sus relaciones (véase capítulo XX), se ocupaba Felipe en arreglar sabiamente la administracion de su reino; Ricardo, para proveerse de dinero, vendió todo, cargos, castillos, aldeas, y partió para la tierra santa en donde á menudo y con singular valor esgrimió su espada, bien que sin resultado; allí permaneció hasta que no le quedó ni un soldado, ni un solo escudo. A su vuelta, atravesando bajo un disfraz la Alemania, Ricardo fué hecho prisionero por el duque de Austria á quien habia ofendido; este le vendió al emperador Enrique VI, que le encerró en el fondo de una fortaleza hasta que sacó de él un rescate muy considerable. Felipe, mas advertido, habia regresado temprano á Francia.

Guerra entre Ricardo y Felipe. — Felipe hizo en seguida todo lo que pudo para contribuir á la ruina de la poderosa casa de Inglaterra. Púsose en connivencia con un hermano que Ricardo habia dejado, Juan sin Tierra, y ambos esperaron repartirse sus despojos. Pero Ricardo, una vez que hubo sa-

lido de la prision en que le habia retenido contra toda buena fé el emperador de Alemania, se apresuró á vengarse de su hermano y de su rival. El primero compró su perdon pasando á cuchillo á una guarnicion francesa que habia introducido en un castillo. En cuanto á Felipe Augusto aceptó la guerra. Empezó violentamente por Normandía. Ricardo, trovador y rey la hacia y la cantaba á un mismo tiempo. Derrotó á Felipe cerca de Gisors, pero sin sacar gran partido de su victoria. El papa Inocencio II se interpuso y les hizo firmar una tregua de cinco años (enero de 1197). Dos meses despues, Ricardo fué muerto de una flecha, en el sitio del castillo de Chalus en el Limosin, donde queria apoderarse de un tesoro que el señor de aquel castillo habia encontrado (1199).

Juan sin Tierra (1199) pierde la mitad de sus provincias de Francia (1204). — Juan sin Tierra, príncipe cobarde y cruel, sucedió á Ricardo, con perjuicio de su sobrino Arturo, niño de doce años y á quien él mismo dió de puñaladas. Felipe citó al asesino para comparecer ante los doce grandes vasallos de la corona de Francia, ó pares del reino. Juan respondió que el duque de Normandía no podia comparecer ante la corte de su señor feudal sin el rey de Inglaterra, y

no asistió. A esta negativa, Felipe pronunció la confiscación de sus feudos, y penetró con un ejército en Normandía. Los diputados de Rouen sitiada, fueron á suplicar á Juan que les socorriera, y halláronle jugando al ajedrez : « Nada puedo hacer por vosotros, respondiós : haced lo mejor que podais, » y continuó su partida. El papa Inocencio III quiso imponer la paz á los dos reyes : Felipe ganaba mucho en aquella guerra contra un cobarde enemigo, para no persistir en ella ; rehusó, pues, y llevando cada vez mas adelante sus conquistas, se apoderó de todas las ciudades de la provincia. Anjou, Turena y Poitou fueron ocupadas tambien con facilidad. Fueron estas las mas brillantes conquistas que hasta entónces hubiese hecho un rey de Francia (1203-1204).

La cobardía de Juan se las habia dado : su discusion con la santa sede y los barones se las conservó.

Disension de Juan sin Tierra con Inocencio III (1207).— Inglaterra feudo de la Santa Sede (1213). — Juan habia hecho nombrar para el arzobispado de Cantorbéry á una de sus criaturas. Los obispos sufragáneos reclamaron, y el papa Inocencio III, revocando la eleccion, hizo que se diera aquel puesto al cardenal inglés Esteban Langton.

autor del himno *Veni Creator* (1207). Juan sin Tierra se dejó llevar de la ira. Amenazó castigar á los obispos que se opusieran, jurando « por los dientes de Dios » que cortaria las narices á todo Romano que viniese á sus Estados. Si hubieran de creerse los rumores de la época, llegó hasta quererse hacer musulman para obtener el apoyo del emir de Marruecos. ¿Qué resultó de aquellos furros insensatos? Excomulgado, y amenazado de un desembarco por Felipe Augusto, á quien Inocencio III autorizaba para conquistar la Inglaterra, cayó en el extremo opuesto, se humilló servilmente, prometió al papa un tributo, y se reconoció vasallo suyo (1213).

Coalicion contra la Francia : victoria de los Franceses en Bouvines (1214). — Trató de vengarse de todas aquellas humillaciones, formando una vasta coalicion contra Felipe Augusto. Miéntras debia él mismo atacar la Francia por el sur oeste, el emperador de Alemania Oton IV, los condes de Flandes y de Bolonia, con todos los principes de los Países-Bajos, debian atacarla por el Norte. Pero la Francia se levantó para rechazar la invasion extranjera. El hijo del rey, Luis fué, á ponerse cara á con ante el rey inglés en el Poitou, en tanto que Felipe contenia

la invasion del norte por la gran victoria de Bouvines.

Liga de los barones ingleses contra Juan (1215). — Juan entró vencido y humillado en su isla, encontró sublevados á sus barones, á cuya cabeza se hallaba Esteban Langton. Estos se juzgaban á cubierto bajo el poder de aquel tirano que nada respetaba, y quisieron imponer límites á sus caprichos. Como la corte del rey estaba en Worcester, en tiempo de las fiestas de Navidad, presentáronse ante él bien armados, y le propusieron que confirmase las antiguas libertades del país. Juan lo eludió, quiso ganar tiempo, y acabó por declarar que no concedía nada. Los barones se proclamaron entonces *ejército de Dios y de la santa Iglesia*, entraron en Lóndres con aplauso del vecindario, y, el 19 de junio de 1215, obligaron al rey á firmar la *Gran Carta*, base fundamental de las libertades anglicanas.

Los barones hacen llamar á Luis de Francia. — Una vez que la Carta fué firmada, separáronse los barones, y Juan, ciego de cólera, quiso romperla. Prorumpió en imprecaciones contra sí mismo por haber cedido, y juró que entregaría la Inglaterra al saqueo y al pillaje. Trató de llevarlo á cabo, pero los barones indignados ofrecieron la co-

rona á Luis de Francia, hijo de Felipe Augusto, y sobrino de Juan por parte de su madre, Blanca de Castilla. Inocencio III protegió al que se había hecho su vasallo. Amenazó á Felipe Augusto con la excomunion, fingió querer detener á su hijo, pero Luis respondió: « Señor, soy vuestro hombre ligado¹ por las tierras que me habeis dado en Francia, pero no os pertenece decidir del reino de Inglaterra. » Luis continuó, pues, su empresa, y, el 30 de mayo de 1216, desembarcó en Inglaterra á pesar de una excomunion del papa. Desgraciadamente Juan murió de una indigestion, durante estas ocurrencias (1216) dejando un hijo, Enrique III. Los barones comprendieron que para su causa valia mas aquel rey niño que no un príncipe extranjero, poco dispuesto sin duda á respetar sus privilegios despues de la victoria, y que en caso de necesidad seria auxiliado con las fuerzas de la Francia. Luis se vió, pues, abandonado poco á poco, y obligado á volver á Francia en 1217.

Administracion interior de Felipe Augusto : cruzada contra los Albigenses. — Felipe Augusto habia llenado gloriosamente

1. Ligio antiguo nombre del feudo que imponia al vasallo el servicio de persona y bienes.

su reinado de 43 años. El dominio real, doblado por la adquisicion del Vermandois, del Amienois, de Artois y de las provincias inglesas del Maine, de Anjou, de Turenna, el feudalismo atacado por la restriccion hecha al ejercicio de su derecho de guerra privada; Paris embellecido, comenzado el Louvre, la Universidad de Paris constituida, la autoridad de la corte de los pares consagrada por un ejemplo memorable, la condenacion del rey de Inglaterra, tales son los actos de Felipe Augusto. Habia emancipado á la realeza de Francia de toda tutela, con gran provecho del órden, de la industria del comercio que animaba, esto es, en provecho de sí mismo y de su pueblo.

Bajo su reinado la caballería francesa habia emprendido dos cruzadas, una contra Constantinopla, que á nada condujo (véase capítulo XX), y otra en la misma Francia contra los hereges albigeneses.

Esta última cruzada, dirigida por Simon de Montfort cubrió al Mediodía de la Francia de sangre y de ruinas, pero preparó su reunion á la Francia del Norte (1208).



Suplicio de Conradino y de su amigo Federico.

CAPITULO XXVI.

LA FRANCIA Y LA INGLATERRA DESDE 1223 Á 1270 : SAN LUIS Y ENRIQUE III.

Luis VIII (1223-1226). — La Francia del Mediodía sometida de nuevo á la autoridad del rey. — Regencia de Blanca de Castilla (1226-1236). — Nueva coalicion contra San Luis (1242). — Tratado de 1259 con la Inglaterra. — Tratado con Aragon (1258). — Grandeza de la Francia bajo San Luis. — San Luis árbitro entre el rey y los señores de Inglaterra. — Lucha entre Enrique III de Inglaterra y sus barones. — El parlamento inglés. — Segunda conquista por los Franceses de la

Italia meridional (1266). — Muerte de Manfredo. — Suplicio de Conradino.

Luis VIII (1223-1226), la Francia del Mediodía sometida de nuevo á la autoridad del rey. — Luis VIII fué proclamado, un instante, rey, en Londres, en vida de su padre, y dos veces levantó una cruzada contra los Albigenses. Una vez que fué rey de Francia continuó aquellas dos guerras. Conquistó de los Ingleses lo que Felipe Augusto no habia tomado del Poitou, esto es, el Aunis, la Rochela, Limoges, Perigueux. En la lengua de oc¹ fué á tomar á Aviñon y todo el país, desde el Ródano hasta cuatro leguas de Tolosa. Así, la Francia meridional, que hacia mas de tres siglos desconocia la autoridad real, entró poco á poco en el dominio del rey. Luis no pudo continuar sus conquistas: una epidemia le arrebató á los 36 años en el castillo de Montpensier, en Auvernia. Señaló en su testamento 100 sueldos de oro á cada uno de los 2000 hos-

1. La Francia propiamente dicha no comprendia entonces sino una parte de los países situados entre el Somme y el Loira. Este último rio separaba, con poca diferencia, á los países en donde la palabra *oui* (sí) se decia *oïl*, de aquellos en que se decia *oc*; estos dos rios se llamaban, como el de la lengua de *oïl* y el otro el de la lengua de *oc*.

pitales de San Lázaro de Francia, y 20 000 libras á los 300 hospitales generales. En 1224, habia manumitido á todos los siervos del feudo de Etampes. Aquellas manumisiones continuaron hasta que Luis X declaró mas tarde que no debian existir siervos en Francia.

Regencia de Blanca de Castilla (1226-1236). — Su hijo mayor, San Luis, apenas tenia once años. Los caballeros quisieron despojar de la regencia á su madre, Blanca de Castilla, que frustró sus proyectos y entregó, en 1236, á su hijo, ya mayor, una autoridad intacta. •

Nueva coalicion contra San Luis (1242). — Este príncipe que trató de que la justicia brillara en todos sus actos, jamas hizo la guerra como no se viese obligado á ello. Así, en 1242, se formó contra él una coalicion entre los reyes de Inglaterra, Aragon y Navarra y los condes de Tolosa y de la Marche. Luis penetró rápidamente en el Poitou, forzó el paso de Charente en Taillebourg, y ganó á los Ingleses una victoria completa cerca de Saintes.

Tratado de 1259 con la Inglaterra. — Los señores de Francia se sometieron. Enrique III huyó á su isla y solicitó una tregua que hizo cesar la guerra (1243); pero no se elevó á tratado hasta que no volvió el rey de su primera cruzada á Egipto, 16 años mas tarde

Aprovechándose de la debilidad de Enrique III, hubiera podido quitar á los Ingleses todas sus posesiones de Francia; no creyó en la justicia de aquella causa, y les dejó por el tratado de 1259, bajo la condicion de homenaje, todo el ducado de Guiena, esto es, Burdeos, el Limousin, el Perigord, el Quercy, el Agenois, la Santonge, al sur del Charente.

Tratado con Aragon (1258). — Obró segun el mismo principio con el rey de Aragon, cediéndole toda soberanía en la Cataluña y el Rosellon, pero obligándole á abandonar sus derechos señoriales sobre los feudos de Languedoc que dependian de él (1258).

Grandeza de la Francia bajo San Luis. — No hablaré de las dos cruzadas de San Luis á Egipto y á Tunez (Veáse capítulo XX), ni su administracion interior. Solamente observaré que trató, en virtud de sabias leyes, de poner un término á la anarquía feudal, y que la realza y el país hicieron durante su reinado tales progresos, que la Francia volvió á ocupar en Europa el primer lugar que habia perdido despues de los débiles sucesores de Carlomagno.

San Luis árbitro entre el rey y los señores de Inglaterra. — Así se vió claramente en una circunstancia solemne. El rey y los barones ingleses se avinieron en 1264 á tomarle por

juez de sus disensiones. Su sentencia arbitral no produjo la paz entre los adversarios; pero esta mediacion solicitada por sus enemigos, demuestra hasta qué punto tenian confianza en su integridad.

Lucha entre Enrique III de Inglaterra y sus barones. — El hijo de Juan sin Tierra habia empezado á reinar en 1216, ántes de San Luis, y murió dos años mas tarde en 1272; pero aquel largo reinado no pasó con honra. De carácter débil, dejóse gobernar por sus favoritos, cuyas exacciones descontentaron al pueblo inglés. En el exterior, como su padre, no recogió sino desprecio. Fué vencido por los Franceses en Taillebourg, y si conservó algunas provincias en el continente, fué gracias á la excesiva lealtad de San Luis. Prodigó los tesoros de la Inglaterra para hacer á su hijo Edmundo rey de Nápoles y á su hermano Ricardo emperador: El uno fracasó en sus pretensiones, y el otro solo adquirió un título: sus ambiciones costaron demasiado caro. Al fin, los barones pidieron cuentas y se resolvieron poner trabas á aquel rey pródigo por medio de una institucion cualquiera.

El Parlamento inglés. — Armáronse á las órdenes de Montforte, conde de Leicester, que en 1264 venció al rey en Sewes y le hizo pri-

sionero con su hijo Eduardo. Para predisponer la nacion en favor de la causa de los barones, Leicester organizó el *Parlamento* inglés, adonde cada ciudad envió por diputados á dos individuos de la clase media y cada condado, á dos caballeros. Todos los lores ó vasallos directos del rey tenían de derecho asiento en él. Mas tarde el Parlamento se dividió en dos cámaras: la cámara alta compuesta solamente de los lores; y la baja ó de los *Comunes*, formada de los diputados de las ciudades ó de las provincias ó condados. Poco á poco se estableció que el rey no podría crear impuestos sino despues que hubiesen sido votados por los Comunes, y que estos tendrían el derecho de presentar queja de sus agravios para obtener reparacion.

Sin embargo, al cabo de algunos meses, el príncipe Eduardo se escapó y reunió un ejército. Montfort fué derrotado en Evesham (1265); pero el Parlamento, tal como él lo habia constituido, continuó reuniéndose.

Segunda conquista de la Italia meridional por los Franceses (1266). — Durante el reinado de San Luis, uno de sus hermanos, Cárlos de Anjou, fundó un reino frances en Italia, allí mismo donde los Normandos habian fundado el primero en Nápoles dos siglos ántes.

El emperador Federico habia dejado dos hijos: Conrado en Alemania, y Manfredo en el reino de Nápoles. El primero murió en 1254, y fué reemplazado por un niño, Conradino. Pero por su talento, Manfredo era un enemigo temible para la Santa Sede. El papa Urbano IV le excomulgó y ofreció primeramente á San Luis la corona de Nápoles, que la rehusó, y despues al duque de Anjou, su hermano, que se apresuró á aceptarla, con condicion de homenaje al pontífice y de un tributo anual de 8,000 onzas de oro.

Muerte de Manfredo. — El hijo de Federico II y el hermano de San Luis se encontraron en la llanura de Grandella, cerca de Benevento (1266). Los Alemanes y los Sarracenos llevaron al principio lo mejor de la batalla: pero Cárlos de Anjou combatiendo á excomulgados y á infieles, creyó poder dar la orden, considerada entónces como desleal, de herir á los caballos. Entónces la fortuna cambió. Los Alpuñenos tomaron la fuga y Manfredo se desesperó viendo aterrorizado. Sobre su casco llevaba una águila de plata que cayó al suelo: « Este es un signo de Dios, » exclamó arrojándose en medio de los enemigos donde encontró la muerte. El legado del papa hizo arrojar su cadáver al Gangliano.

Suplicio de Conradino. — Dos años des-

pues Conradino llegó de Alemania con un ejército. ¿Qué iba á hacer aquel niño, escapado de los brazos de su madre, en frente de aquel hombre de hierro que acababa de triunfar de Manfredo? « Es un cordero, decía el papa, que envían al matadero. En efecto, fué vencido en Tagliacozzo y hecho prisionero, con su amigo Federico, duque de Austria, casi tan jóven como él. Estaban jugando al ajedrez en su prision, cuando les hicieron saber que iban á morir: « ¡Qué horrible noticia para mi pobre madre! » exclamó Conradino, y continuó la partida. El heróico niño subió al siguiente día á un patíbulo levantado á vista de aquella bahía de Nápoles, donde habia creído reinar como sus padres. Despues de haber protestado en voz alta y arrojado su guante á la multitud, como para buscar un vengador, abrazó á Federico, y fué el primero en poner su cabeza en el tajo pidiendo esto como una gracia, para no ver morir á su amigo. Cuando cayó su cabeza, Federico dió un grito de dolor y á su vez entregó la suya.

 CAPITULO XXVII.

LA FRANCIA Y LA INGLATERRA DESDE LA MUERTE DE SAN LUIS HASTA EL PRINCIPIO DE LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS (1270-1328).

Inglaterra: Eduardo I (1272-1307). — Conquista del pais de Galles (1284). — Guerra con la Escocia; Baliol (1297). — Wallace (1298). — Roberto Bruce. — Muerte de Eduardo I (1307). — Eduardo II (1307): gran victoria de Roberto Bruce en Bannock-Burn. — Miserable fin de Eduardo II (1327). — Francia: Felipe III (1270-1285). Visperas sicilianas. — Felipe el Hermoso (1285-1314). La Santa Sede en Aviñon (1309-1376). — Condenacion de los Templarios (1307). — Los hijos de Felipe el Hermoso (1324-1328).

Inglaterra: Eduardo I (1272-1307). — El reinado de Enrique III solo habia llevado á la Inglaterra el desprecio y la guerra civil: el de su hijo, Eduardo I la dió gloria y conquistas. En efecto, conquistó el pais de Gales, y poco faltó para que conquistase la Escocia.

Conquista del pais de Gales (1284). — La raza céltica arrojada de los llanos del Este y del Sur, por todos los invasores de la Gran Bretaña, Romanos, Sajones, Daneses, Normandos, se habia acantonado al Norte y al